

con una sonrisa. "¡Eres un Kutner! Se alegrará mucho de ver a un vecino".

Llevando cestas y paquetes, el bondadoso Chaim entró un poco flemático. "Ambos viviremos", dijo. – "Tu nombre es Chaim y el mío también."

Sin embargo, no lo hizo. Nos besamos y las lágrimas brotaron de sus ojos. No me dejó hablar. Quería saberlo todo de una vez, que le contaran todo. El hogar, el padre, la madre, ¿quién más vino? ¿Por qué la gente no viene a alegrarse conmigo?

"Mira, Chaim, quién soy. ¡Mira los artículos que la gente escribe sobre mí! ¡Aquí puedo mostrar lo que sé! Es un mundo abierto. Gané el primer premio en Minsk, en la exposición de jóvenes pintores bielorrusos. me dijeron que iba a hacer una exposición en Moscú"...

Todo fue contado por él de una vez.



El músico – Chaim Tyber

DE KUTNO A MOSCÚ

Sobre el joven pintor Chaim Tyber

Crecí junto con el joven pintor y artista Chaim Tyber, se podría decir: en una casa, jugando en el mismo jardín, ordenando la sukkah...

Chaim heredó su pasión por la pintura de su padre, Zelik Tyber, quien poseía un poco de talento, pero no le dedicaba tiempo. Le prohibió a su hijo pintar. Pero prevaleció la fuerte voluntad de Chaim Tyber. Pintaba en secreto en casa de su abuela, luego alquiló una habitación a sacerdotes y la convirtió en estudio, hasta que su padre tuvo que aceptar el hecho de que Chaim Nisen no podía ser quebrantado (así lo llamaban).

Venía a mi habitación, donde encontraba interés y placer en reseñar mis libros. Y al mismo tiempo, se preguntaba por qué leía más sociología que ficción. Durante muchas noches disfrutó hablando conmigo, aunque era varios años más joven. Mostró gran interés por mi álbum, que estaba adornado con un mar de fotografías.

*

En Białystok, en una buhardilla... Limpio, bonito, ordenado: en 1939 me recibió su esposa y me dijo que esperara. "Vendrá enseñada", dijo el comprensivo lituano

Cuando mi familia y yo ya habíamos sido enviados a los bosques de la República de Komi en la URSS, me habló de una carrera poco común. Al establecerse en Moscú, recibió un gran premio en efectivo.

Recibí de él algunos alimentos y algo de dinero. Con una condición: los padres de mi esposa tenían que ayudar a sus padres en el gueto de Kutno, porque Aharon Fuks, mi suegro, era dueño de un restaurante y se mudó al gueto antes. Su último deseo se cumplió. Recibimos una carta del gueto indicando que el acuerdo se había mantenido.

El contacto con él se perdió en julio de 1941.

¡Honra su memoria!

Chaim GRINBAUM, Holon.